ORTOGRAFÍA II

—Mamá: ¿todavía no se ha decidido dónde pasaremos las vacaciones este verano? —dijo Julián—. ¿iremos a Polseath, como siempre?
—Temo que no podrá ser —dijo su madre—. Este año está aquello lleno de veraneantes, y seguramente no habrá sitio para vosotros.
Los tres niños, que estaban desayunándo con sus padres, se miraron unos a otros, grandemente decepcionados. A ellos siempre les había gustado pasar las vacaciones en Polseath. No habían conocido playa mejor que la de allí.

—No os desaniméis —dijo papá—. Creo que he encontrado otro sitio donde también lo podréis pasar magníficamente. Pero tengo que advertiros que mamá y yo no podremos estar con vosotros este verano. ¿No os lo ha dicho ella?
—¡No! —dijo Ana—. Oh, mamá: ¿es verdad eso? ¿No podréis pasar las vacaciones con nosotros? Siempre lo habiais hecho.
—Sí, pero este año papá quiere hacer un viaje a Escocia y yo tengo que acompañarlo —dijo mamá—. Tendréis que arreglaros vosotros solos. Como ya vais siendo mayorcitos, hemos pensado que quizás os convendría pasar este año las vacaciones por vuestra propia cuenta, sin tener que depender de nosotros. Lo que ocurre es que no sé a dónde enviaros.
—¿Que te parece si los mandáramos a casa de Quintín? —dijo papá, de pronto. Quintín era su hermano, el tío de los niños. Pero éstos lo habían visto sólo una vez, y no les había causado muy buena impresión. El tío tenía la virtud de amedrentarlos. Era un hombre muy alto, con el ceño perennemente fruncido. Su profesión era la ciencia, y se pasaba la mayor parte del día estudiando y escribiéndo. La casa donde vibía estaba junto al mar, pero esto era lo único que los niños sabían de él.

—¿Quintín? —dijo mamá, contrayendo los labios—. ¿Qué te ha hecho pensar en él? No creo que le guste mucho tener a su alrededor a los niños alborotándole.
—Sí; pero el otro día estuve hablando con su muger, cosas de negocios, y saqué la impresión de que los asuntos no marchan muy bien en su casa; me refiero al aspecto económico. Me dijo Fanny que no le importaría nada tener algunos uéspedes durante cierto tiempo, porque de esa manera podría equilibrar su presupuesto. Como sabes, su casa está junto al mar. He pensado que es el sitio más apropiado para que los niños pasen allí las vacaciones. Fanny es una mujer muy agradable y simpática, y estoy seguro de que sabrá cuidar bien de ellos.

—Tienes razón —dijo mamá—. Por cierto, Fanny tiene una hija que es algo rara, ¿verdad? Creo que le gusta mucho la vida solitaria. ¿Cómo se llamaba? Déjame pensar… era un nombre muy curioso… ¡Ah, si! ¡Jorgina! ¿Qué edad deberá de tener? Creo que onze años, más o menos.

Los Cinco y el tesoro de la isla

1.- En el texto anterior hay 10 faltas de ortografía. Descúbrelas y escríbelas a continuación en la columna de la izquierda. En la columna de la derecha escribe la palabra correctamente.

Palabra del texto	*Palabra correcta*

Investiga y responde

1.- ¿Quién es el autor de este texto?

Julio Verne Mark Twain Enid Blyton Cervantes

2.- ¿Cuál de estas obras no es del autor de "Los cinco y el tesoro de la isla"?

Torres de Malory Noddy en el mapa del tesoro Los felices Hollister

3.- ¿Cuál de estos personajes no pertenece al club de los siete secretos?

Peter Jack Jorge John Colin Janet Pamela

4.- ¿Con qué otro nombre publicó también algunas de sus obras?

J.K. Rowling Mary Pollock Gianni Rodari Roald Dahl

5.- ¿Qué eran las Torres de Malory?

Un castillo inglés Un castillo escocés Un internado para chicas